

LA VOZ DEL CRIOLLO

M.^a del Carmen Rovira Gaspar

*Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional Autónoma de México
Circuito escolar S/N. Ciudad Universitaria
04510 México DF
rovira@servidor.unam.mx*

ABSTRACT: *To think, to speak and to be, shape an indissoluble unit since the same emergence of the logos in West. In Latin America, this triple condition has been expressed, especially, as a deep longing of freedom and justice, tied to an existential distress. Good example of it is the voice of the Creole, that across philosophers as Eguíara y Eguren, Díaz de Gamarra o Espejo, among others, rebelled against the authoritarianism of Spain and the despotism of Europe.*

KEY WORDS: *To think, to speak, to be, freedom, justice, Creoles.*

Pensar es esencial al hombre, lo propiamente humano es el pensar y el pensar lo conduce a la seguridad de su ser, lo propiamente humano es el pensamiento. Ya lo dijo Parménides en su Poema "que es una misma cosa el pensar que el ser"; y por encima de todas las implicaciones lógicas que se plantean en dicho Poema hay una profundamente ontológica: la relación ineludible entre **pensar** y **ser**. Asimismo el pensar implica la palabra, hay una íntima relación entre el pensar y la palabra, entre el *logos*, discurso, razonamiento y el término *vox*, *vocis*, palabra, sentencia, lenguaje.

En el *Génesis* se parte ya de esta relación entre el plano de lo divino y la palabra: "**Dijo** Dios, haya luz y hubo luz". **Dijo**, esto es, Dios se valió de la palabra y en ella expresó la fuerza de su pensamiento.

Si recordamos el Evangelio de San Juan comienza del siguiente modo: "Al principio era el Verbo y el Verbo estaba en Dios y el Verbo era Dios". Sabemos que en estas frases el **Verbo** expresa o significa la eternidad, pero también la sabiduría eterna de Dios. "El Verbo estaba en Dios", esta frase nos indica y afirma la íntima unión del Verbo con Dios, esto es la unión de la sabiduría de Dios con Dios mismo y su expresión por la palabra.

En el hombre el **pensar** implica una profunda inquietud que lo conduce, la mayoría de las veces, a una propuesta existen-

THE VOICE OF TH CREOLE

RESUMEN: Pensar, hablar y ser conforman una unidad indisoluble desde el mismo surgimiento del logos en Occidente. En Iberoamérica, esta triple condición se ha expresado, sobre todo, como un anhelo profundo de libertad y justicia ligado a una angustia existencial. Buen ejemplo de ello es la voz del criollo, que a través de filósofos como Eguíara y Eguren, Díaz de Gamarra o Espejo, entre otros, se rebelaron contra el autoritarismo de España y el despotismo de Europa.

PALABRAS CLAVE: Pensar, hablar, ser, libertad, justicia, criollos.

cial, por demás válida en sí misma. A San Agustín lo condujo la *duda* resultado del *pensar*, a la seguridad de su existencia y siglos más tarde, inspirándose en San Agustín, Descartes afirmó, inclinándose significativamente al imperio de razón: "*pienso luego existo*". Lo cual nos afirma, una vez más que el **pensar** lleva en sí mismo la seguridad del **existir**, del **ser**.

El *logos* implica la *vox*, está íntimamente unido a ella, y aquí se encuentra y se demuestra la fuerza de la palabra. El discurso está compuesto por la palabra y la palabra es la expresión del *concepto*, *concupio*, elemento esencial del pensamiento humano, del *discurrir*, *discurrere*, reflexionar, pensar y el que discurre piensa y el que piensa habla y expresa, da a conocer a los demás su contenido o su descontento sobre algo y aquí radica lo que a través del tiempo se ha visto, equivocadamente, como un peligro.

Y sobre la *vox*, la palabra, el término, su naturaleza y esencialidad ha habido al interior de la filosofía interesantes y apasionantes polémicas que condujeron a los filósofos medievales a discutir sobre ello; cabe recordar "el problema de los universales".

Fue el célebre Porfirio (siglo III d.C.) quien en su *Isagoge o Introducción al libro de las Categorías* de Aristóteles, abre el camino a los medievales y los dirige a la reflexión sobre la naturaleza del *concepto*, dando lugar a las distintas

posiciones filosóficas que se dieron en torno al problema de "los universales".

Las sabias palabras de Porfirio, pero también llenas de prudencia filosófica fueron, como todos sabemos, las siguientes: "Por lo tanto en lo que respecta a los *géneros* y a las *especies* no me meteré a indagar si existen en sí mismos, o si sólo existen como puras nociones del espíritu y, admitiendo que existen por sí mismos si son corporales o incorporeales; y en fin, si existen separados o si sólo existen en las cosas sensibles... Esta cuestión es muy profunda y exige un estudio más detenido".

Pues bien, este "estudio más detenido" y a partir de lo planteado por Porfirio, los medievales, cito únicamente a algunos de ellos Roscelino, Abelardo, Duns Escoto, Santo Tomás de Aquino, Guillermo de Ockham, estudiaron y polemizaron sobre la naturaleza del *concepto* tema apasionante que tanto ha influido y sigue influyendo en la filosofía actual.

En todas las culturas se ha planteado la importancia del pensamiento y del lenguaje que es su más clara e inherente representación. Dando un salto en épocas y tiempos, en relación con lo que pido disculpas, me permito pasar a referirme, brevemente, al importante significado que el *pensar* y la *palabra*, tuvieron en la civilización y cultura mexicana precolonial: "*In xochitl in cuicatl*, flor y canto, era la expresión con que los antiguos mexicanos, de habla náhuatl, designaban a la poesía... la fragancia y delicadeza de las flores y la musicalidad del canto de las aves... El estudio de la poesía náhuatl nos permite acercarnos al *ser* y *pensar* del hombre de Anáhuac" (Leander, 1972, 3ss). Para los antiguos mexicanos la poesía era el mejor camino para lograr la expresión del *ser* y del *pensar*¹.

Ahora bien después de esta brevisima reflexión sobre el *pensar*, el *ser* y la *palabra*, pasemos a tratar "¿Qué significa pensar en español?". Me inclino a responder que *pensar* y *hablar* en español significa prioritaria y esencialmente un anhelo profundo de libertad y justicia unidos a una angustia existencial. Baste recordar a Cervantes en su *Don Quijote de la Mancha*, a Miguel de Unamuno, a León Felipe y otros. Sin embargo también, a veces, los españoles, en fantasías que desasosegando a nuestro espíritu nos han conducido a no analizar debidamente hechos y situaciones históricas. Me valgo como ejemplo de lo escrito

por Cervantes en la Primera Parte, Cap. VIII, de la obra mencionada; capítulo en el que se narra el suceso "que el valeroso Don Quijote tuvo en la espantable y jamás imaginada aventura de los molinos de viento...". Dice Don Quijote a Sancho Panza: "La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear; porque ves allí, amigo Sancho Panza donde se descubren treinta o poco más desaforados gigantes con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos, comenzaremos a enriquecer, que ésta es buena guerra, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra".

A lo que responde Sancho: "¿qué gigantes?... Mirad vuestra merced que aquellos que allí se parecen no son gigantes, sino molinos de viento..."

Pero, en fin, dejemos esto para comentarlo en otra ocasión, pues quizá sería demasiado extenso hacerlo en esta breve ponencia, en la cual, se plantea y se tratará de responder a la siguiente pregunta: ¿qué significa pensar en español más allá del Atlántico, esto es en América española o Hispanoamérica o simplemente América Latina? Y aquí surge *la voz del criollo*, en su lucha por ser oído y reconocido por España y paradójicamente por ser tan poco oído, tan poco entendido y reconocido. Recordemos que en la segunda mitad del siglo XVIII, nada menos, que el Marqués de Croix Caballero de la Orden de Calatrava, Gobernador y Capitán General del Reyno de Nueva España, Presidente de la Real Audiencia decía, afirmaba y mandaba publicar... "pues de una vez para lo venidero deben saber los súbditos del gran Monarca que ocupa el trono de España que nacieron para **callar** y **obedecer** y **no para discurrir ni opinar** en los asuntos de gobierno". **Callar, obedecer, no discurrir**, esto es **no pensar, no razonar**. Se les negaba no sólo lo anterior sino también el *ser*, en cuanto humanos. Recordemos la tradición clásica a la que nos hemos referido al principio de estas páginas, sobre la íntima relación entre *pensar, hablar* y *ser*. La autoridad española les negaba algo tan esencial al hombre como el *pensar, la voz, palabra*, imponiendo o queriendo imponer así la más absoluta y ciega obediencia. A ella se vieron sometidos criollos que se distinguieron por su inteligencia, estudios y cultura; entre ellos podemos citar a Eguiara y Eguren, a Guevara y Basozabal, a Francisco Javier Alegre, Pedro Márquez, Gamarra, al cubano José Agustín Caballero, al ecuatoriano Francisco Javier de Santa Cruz y Espejo

y otros muchos, que sin embargo pensaron, discurrieron y hablaron pero ante sus palabras España permaneció sorda.

Oigamos aquí y ahora algunas de sus palabras a través de las cuales expresaron su pensamiento y lo que es más importante su **ser** como americanos.

El jesuita criollo mexicano del siglo XVIII Francisco Javier Clavijero en su obra *Historia Antigua de México*, Disertación V y VI, escrita y publicada en su destierro en Italia responde, con estilo fino y voz segura a Pawi Bufón sobre las opiniones que se habían permitido, sin conocer personalmente a América lanzar contra el hombre americano.

El padre oratoriano Juan Benito Díaz de Gamarra y Dávalos, siglo XVIII, quien tuvo una gran cultura; viajó a Europa, se doctoró en la Universidad de Pisa, tuvo una gran influencia del portugués Luís Antonio Verney, conocido como el Barbadiño, así como influencia del italiano Genovessi y del inglés Locke. Al regresar a México escribe sus *Elementos de Filosofía Moderna*. Gamarra dedica su obra "a la juventud mexicana" pudiendo advertir en él un cierto sentimiento de identidad. Recordando a Lactancio lanza una sabia advertencia a la juventud mexicana a la que deseaba educar y cultivar: "todos aquellos que sin ningún juicio aprueban los descubrimientos de sus mayores y son conducidos por otros de modo gregario, se niegan a sí mismos la sabiduría y no piensan que puede suceder que o ellos mismos sepan más, porque son llamados menores, o aquellos hayan delirado, porque se les denomina mayores". Palabras que indican la confianza en la razón, y una fina crítica al poder intelectual a que estaban sometidos (en este caso al poder intelectual de una escolástica decadente, no sólo española sino también mexicana). Gamarra, como innovador y ecléctico se opone a ella, esto es a la decadencia escolástica y habla como un criollo culto que siente ya la identidad como mexicano y americano.

José Agustín Caballero, siglo XVIII, cubano, muestra su interés por la educación como elemento esencial y ello lo condujo a tener una posición un tanto rebelde, **habló** y **pensó**.

El caso del ecuatoriano Francisco Javier de Santa Cruz y Espejo es por de más interesante ya que él fue un mestizo poseedor de una gran cultura. Se le acusó de conspirar contra el gobierno español, sufrió prisión; todo ello nos habla del pensador que se dedica a defender la independencia de su país. Su pensamiento y su voz fueron a callados por el poder español, en él como en Gamarra y en los jesuitas criollos mexicanos puede advertirse el interés del americano por que se oiga su voz, sus derechos y sus ideales de justicia. Se lamenta Espejo de que el español niega al criollo y al mestizo, en general al hombre que sufría el colonialismo español, las letras y la cultura; oigamos su voz cargada de ironía: "En saliendo de España, Señor mío no hay cosa buena", indica que su frase debe entenderse como "Burla contra los españoles vulgares que niegan a los criollos doctrina, el que puedan adquirirla y aun la nobleza de los talentos. El concepto que desde el primer descubrimiento de la América se hizo de sus habitantes (y aún hoy dura entre la plebe) es que aquella gente no tanto se gobierna por razón cuanto por instinto".

La actitud de Espejo es de una sana rebeldía, rebeldía que se encuentra en todos lo criollos al no ser oída su voz, al no ser reconocidos sus ideales de justicia que años más tarde pasarán a ser ideales de independencia, su voz se oirá y adquirirá las tonalidades de rebeldía a pesar de la Santa Inquisición y a pesar del decreto del marqués de Croix.

Francisco Severo Maldonado ya en la primera mitad del siglo XIX, prepara y escribe su famosísima obra titulada *Nuevo pacto social propuesto a la nación española para su discusión en las próximas Cortes de 1822 y 1823*². Dicho *Pacto...* es un ejemplo de solidaridad entre todos los hombres, de respeto a sus derechos. Dedicado a los "Españoles venturosos habitantes del Antiguo y Nuevo Mundo". En sus páginas advierte, a los españoles que les está ofreciendo un Código "aplicable, hasta cierto punto, a todas las naciones", su ideal era "la reducción del género humano a una sola, vasta y numerosa familia de hermanos".

Queda muy claro lo que significó pensar en español al otro lado del océano. Aquí surge una gran responsabilidad intelectual: la necesidad de estudiar, escuchar aunque tarde la voz del criollo y atender al pensamiento de Hispanoamérica.

Recibido: 23 de noviembre de 2007

Aceptado: 11 de febrero de 2008

NOTAS

- 1 Al respecto pueden consultarse: León Portilla, 1974; Garibay, 1974.
- 2 No pudo presentarlo a discusión por haberse consumado, para esas fechas, la independencia de México.

BIBLIOGRAFÍA

- Garibay, K. Ángel M. (1974): *La literatura de los aztecas*, México, Editorial Joaquín Mortiz.
- Leander, Birgitta (1972): *In Xochitl in cuicatl. Flor y canto. La poesía de los aztecas*, México, Instituto Nacional Indigenista-S.E.P.
- León Portilla, Miguel (1974): *La filosofía náhuatl*, México, Instituto de Investigaciones Históricas-UNAM.